

SANTA LUCIA FONDO IV, F.P.

DECLARACIÓN COMPRENSIVA DE PRINCIPIOS DE POLÍTICA DE INVERSIÓN DE SANTA LUCIA FONDO IV, FONDO DE PENSIONES

La política de inversión del Fondo se caracteriza por seguir una filosofía de Ciclo de Vida, por lo que se realizará una gestión dinámica de los activos, de forma que se irá reduciendo el nivel de riesgo de la cartera y, por tanto, la exposición a renta variable, según el Partícipe se aproxima a su edad de jubilación.

El objetivo del fondo de pensiones es obtener, por tanto, para el partícipe, **con un horizonte de inversión fijado en el año 2025**, una rentabilidad y riesgo adecuados a dicho horizonte de inversión mediante una cartera de activos diversificada en renta fija, renta variable y otros activos alternativos contemplados en la legislación vigente en materia de inversión.

La gestión de las inversiones del fondo de pensiones buscará alcanzar la máxima rentabilidad dentro de una adecuada distribución y compensación de riesgos, siempre adecuados al horizonte de inversión.

Esta política de inversión se fija con vocación de permanencia y sin un periodo de vigencia preestablecido.

COLOCACIÓN ESTRATÉGICA DE ACTIVOS CON RESPECTO A LA NATURALEZA Y DURACIÓN DE LOS COMPROMISOS

Conforme se aproxime la fecha objetivo la inversión del fondo de pensiones irá adaptándose a un perfil de riesgo más conservador. No se establece, por tanto, una distribución fija entre los activos de renta fija y renta variable ni tampoco por sectores, países, divisas o vencimientos.

La inversión se materializará, de forma directa, a través de: Fondos de Pensiones Abiertos, Instituciones de Inversión Colectiva (IIC), o mediante la inversión en instrumentos financieros derivados (futuros y opciones sobre acciones, índices bursátiles, bonos, tipos de interés, etc.), así como en cualquier otro vehículo contemplado en la legislación vigente.

El porcentaje de renta variable se situará siempre **por encima del 0% y por debajo del 10%**.

Se centrará en aquellos valores que se encuentren infravalorados, en opinión de la gestora del fondo, sin especial predilección por algún sector, país o capitalización, y/o que diversifiquen la cartera de modo adecuado; sobre ponderando las regiones y valores más atractivos o bien por valoración, rentabilidad/riesgo, diversificación con el resto de valores de la cartera.

La inversión en renta fija comprende las inversiones de forma directa o indirecta en emisiones de renta fija de organismos públicos y empresas, depósitos y otros activos monetarios, y en general en cualquier activo apto de renta fija según la legislación vigente en cada momento.

El uso de instrumentos derivados tendrá como finalidad exclusiva la cobertura y/o inversión, en ningún caso ni como especulación ni como apalancamiento. A estos efectos, la entidad gestora dispone de una política aprobada por el Consejo de Administración donde se regula el uso de este tipo de instrumentos, además de un reporting mensual sobre el uso de los mismos y sus efectos en las carteras.

El fondo podrá invertir en otros activos distintos a renta fija, renta variable o tesorería, siempre que sean activos catalogados como aptos para la inversión, conforme a la legislación vigente en cada momento.

RIESGOS INHERENTES A LAS INVERSIONES

Las inversiones del fondo de pensiones están sujetas a las fluctuaciones del mercado y otros riesgos inherentes a la inversión en valores. Por lo tanto, el partícipe debe ser consciente de que el valor liquidativo de la participación puede fluctuar tanto al alza como a la baja.

Dado que el fondo de pensiones invierte mayoritariamente en activos de renta fija a medio y largo plazo y activos de renta variable, su nivel de riesgo es moderado. La inversión del fondo de pensiones irá adaptándose a un perfil de riesgo más conservador hasta llegar al horizonte de inversión fijado en el año 2025.

Los riesgos más destacables del Fondo son los siguientes:

Riesgo de mercado: El fondo de pensiones está sujeto a las variaciones tanto de los tipos de interés a corto, medio y largo plazo como de la renta variable internacional. A medida que transcurra el tiempo, el perfil de riesgo irá evolucionando de forma decreciente, reduciendo el riesgo del fondo de pensiones, adaptándose así al perfil de riesgo del partícipe.

Riesgo de contraparte: El fondo de pensiones no invertirá, directa o indirectamente, más del 30% de su patrimonio en activos cuya calificación crediticia no esté considerada como grado de inversión por Fitch, Moody's o S&P. Esta limitación se aplicará en el momento de incorporación un nuevo activo a la cartera. Del mismo modo, aun siendo calificados por Fitch, Moody's o S&P por debajo de Grado de Inversión, la gestora no invertirá directamente en activos con calificación crediticia inferior a BB- o equivalente.

En el caso de realizarse inversiones en instituciones de inversión colectiva, de gestoras especializadas en la gestión de activos de renta fija de baja calificación crediticia y elevada diversificación, el rating promedio de las mismas será al menos de B-, limitándose la exposición conjunta en inversiones de este tipo de IICs al 10% del patrimonio. Si, de manera sobrevenida, alguno de los activos integrantes de la cartera, dejara de tener calificación crediticia o sufriera una rebaja de calificación, y esto produjera una superación de los límites anteriores, será el Comité de Inversiones de la entidad quien, velando por el interés de los partícipes del fondo, decida sobre si se procede a la venta de alguno de estos activos.

En todo caso, el fondo podrá invertir, independientemente del rating, en emisiones públicas quedando por tanto excluidas de los límites citados anteriormente.

En el caso en el que una emisión no tuviera calificación crediticia, pero se situara en el mismo orden de prelación que otras emisiones del mismo emisor con calificación crediticia, se le asignará dicho rating a la emisión que no ostenta calificación crediticia.

La gestora del fondo de pensiones, podrá articular un sistema de opinión interna de crédito, aprobado por su comité de inversiones. Todos los activos que estén incorporados a la cartera y no estén calificados por Moody's, Fitch o S&P, deben contar obligatoriamente con opinión interna.

A los efectos de determinar y cuantificar la calificación crediticia de un activo, esta se definirá de la siguiente manera:

- En el grado de inversión: de las agencias de rating Moody's, Fitch o S&P, la segunda mejor calificación recibida, siempre que ésta se sitúe entre BBB- y AAA, ambos incluidos, o equivalente.
- Por debajo del grado de inversión: de las agencias de rating Moody's, Fitch o S&P, la segunda mejor calificación recibida, siempre que ésta se sitúe por debajo de BBB- o equivalente.

Opinión Interna de crédito: no calificado por Fitch, Moody's o S&P pero la gestora ha realizado un análisis propio para incorporarlo a la cartera.

Por todo ello, el riesgo de contraparte puede considerarse como moderado.

Riesgo de Divisa: El Fondo podría invertir una parte del patrimonio en activos en los que subyace un riesgo de variación, al alza o a la baja, de la divisa inherente en el activo frente al euro. Sin embargo, dado su reducida participación dentro de la cartera se puede considerar este riesgo como moderado.

Riesgo de Liquidez: La Entidad Gestora establecerá un coeficiente de liquidez según las previsiones y los requerimientos de activos líquidos, las cuales contrastadas con las prestaciones, definirán el adecuado nivel de cobertura por parte del fondo de pensiones. Adicionalmente, el fondo invierte al menos un 70% de su cartera en activos de elevada liquidez en los mercados financieros. Por todo ello, el riesgo de liquidez del fondo es muy reducido.

Riesgo Soberano: El fondo de pensiones invierte mayoritariamente en activos denominados en euros, pero con emisores de distintas nacionalidades, concentrándose en un porcentaje elevado en emisores de la zona euro. El riesgo soberano podría considerarse, por tanto, como muy bajo.

Teniendo en cuenta todos los puntos anteriores podemos considerar que, en su conjunto, se trata de un fondo de pensiones con riesgo moderado.

CONTROL Y MEDICIÓN DE RIESGOS

a) Procesos de gestión del control de riesgos inherentes a las inversiones:

Con el objeto de limitar los riesgos mencionados anteriormente, los departamentos de gestión y administración, tienen separación jerárquica y son totalmente independientes entre sí. Además, la entidad gestora dispone de un departamento de control de riesgos independiente de las Áreas de Gestión y Administración de inversiones.

La entidad gestora del Fondo de pensiones se ha dotado a sí misma de una serie de manuales y políticas de procedimientos internos para la valoración de la cartera, control de las operaciones de sus gestores, del control de las pérdidas potenciales a corto plazo del fondo de pensiones derivado de movimientos en los mercados financieros, etc., conforme a la legislación vigente y las mejores prácticas establecidas en los mercados financieros.

Dentro del conjunto de medidas de control de riesgos, se han establecido unos límites de concentración y diversificación de los activos integrantes de la cartera con el fin de dotarla de una suficiente diversificación con el objetivo de reducir los riesgos de la misma. Para ello, se ha elaborado una política y un manual de riesgo de crédito donde se establecen la solvencia mínima de los activos de renta fija que integran la cartera (medida a través del rating crediticio de las entidades emisoras de estos activos bajo la calificación crediticia otorgada por las distintas agencias de rating consideradas).

Otro de los controles establecidos es el control diario y mensual de las desviaciones del Fondo respecto al benchmark establecido, de forma que se detecten comportamientos anómalos del Fondo respecto a su benchmark y se puedan analizar las causas de esa desviación, y tomar las medidas necesarias para su corrección, en caso de que estas sean en contra de la rentabilidad del Fondo.

b) Métodos de medición de riesgos inherentes a las inversiones:

Asimismo, se tienen establecidos sistemas de control de Tracking Error del Fondo frente a su benchmark, evaluación del comportamiento del fondo tanto en rentabilidad como en riesgo a través de ratios como Ratio de Información y el análisis de la Beta, coeficiente de correlación de la cartera frente a benchmark, etc.